

INSPECTORIA SALESIANA

"S. GABRIEL ARCANGEL"

Santiago de Chile



Santiago de Chile, 24 de mayo de 1980

Hermanos muy queridos:

El 2 de agosto de 1969 fallecía en la Casa Salesiana de Valdivia, de la cual era Director, el sacerdote

JOSE QUADRELLI BRESCIANI

de 55 años de edad habiendo sido Director por 21 años. El P. QUADRELLI había nacido en Capizzano, provincia de Lucca, en Italia, el 15 de diciembre de 1914, hijo de Eusebio y de Ema, quienes, por motivos muy especiales, emigraron a Inglaterra, explicándose así este porte tan típicamente inglés que distinguió notablemente al P. QUADRELLI.

En 1930 entra al Colegio Salesiano de Shrigley (Shrewsbury), en su segunda patria, la patria de adopción, Inglaterra.

Esta Casa, junto con ser un Liceo era también el Aspirantado de la Inspectoría Inglesa; el joven JOSE QUADRELLI, con 16 años de edad no titubea un instante en inscribirse como aspirante, logrando ingresar, al poco tiempo, el 8 de septiembre de 1932 al Noviciado de Cowley-Oxford.

Solicita ser enviado a América; los superiores lo destinan a Chile, donde ya en 1934 se encuentra en la Casa de Macul, en aquel entonces, Aspirantado, Noviciado y Estudiantado Filosófico, todo a la vez.

Su madurez y su notable observancia religiosa le valieron ser designado asistente de los estudiantes de Filosofía, bastante numerosos en aquellos años.

Siempre el primero en la observancia religiosa, en la puntualidad al horario de la Casa, podía con toda confianza exigir lo mismo a los jóvenes salesianos en formación; más tarde hará lo mismo con las Comunidades que le correspondió dirigir.

Hechos sus estudios de Teología en el Teologado Internacional "Don Bosco" de La Cisterna, próximo a la Capital, es ordenado de sacerdote el 29 de noviembre de 1942.

Ya sacerdote es enviado a la Casa de Formación de Macul, donde se desempeña como Consejero y Catequista, siendo notable, entre otras cosas, el impulso que le dio al canto gregoriano, que él ejecutaba con singular maestría.

Siete años más tarde, en 1949, dada su madurez personal y religiosa, salesianamente religiosa, le valió ser nombrado Director, siendo la de Valdivia, la primera casa que lo tuvo como tal; en otras dos oportunidades volverá nuevamente con el mismo cargo a esta misma Casa.

Fue Director por 21 años: Valdivia (1949-1951), (1958-1961) y (1968-1969, año en que lo sorprende casi repentinamente el llamado final de Dios), Concepción (1952-1957), y Macul-Aspirantado (1962-1967).

Como "formador salesiano", mientras fue Director del Aspirantado, inculcó profundamente en los jóvenes y niños, futuros salesianos, un gran amor a la Congregación, a la devoción a María Auxiliadora y a nuestro Padre Don Bosco, siendo él un verdadero modelo en estas devociones tan salesianas.

Su presencia entre los alumnos, en Macul y en los otros Colegios que dirigió, era siempre alegre, comunicativa y formativa; en los patios gozaba dirigiendo y animando los juegos y hacía que todos tomaran parte en ellos.

Hacia celebrar con la mayor solemnidad y devoción las fiestas litúrgicas (Semana Santa, María Auxiliadora, Sagrado Corazón, etc.). exigiendo, a la vez, exactitud en las ceremonias y él mismo preparaba y dirigía el canto gregoriano y el polifónico. Sabia y prudente era su Dirección Espiritual a los jóvenes, con verdadera orientación religiosa y salesiana.

Medios eficaces eran en sus manos la música y el teatro en su acción educadora; sus vacaciones entre los aspirantes le significaban ocultos sacrificios, para que éstos jóvenes, esperanza de la Congregación y de la Inspectoría, pudieran pasar sus días de reposo en la alegría de los campos y montañas que rodean la Casa de Vacaciones de Las Peñas.

Gran consternación y pesar produjo su muerte en todos los ambientes de la sociedad valdiviana, especialmente entre los alumnos del Colegio, los que a porfía se disputaban el honor de hacer guardia junto a sus restos expuestos en la Capilla del Colegio.

Un derrame cerebral, seguido de una hemiplejía, le causó la muerte antes de las 48 horas; rápidamente, casi sin darse cuenta pasó a la eternidad; el que suscribe, mientras le acompañaba al hospital le dio la absolución, recibiendo de parte de él un tierno y suave apretón de manos en señal de gratitud y de estar consciente de lo que se le ofrecía.

Profundo pesar hubo entre los miembros del clero y de las órdenes religiosas, pues su presencia entre ellos fue siempre muy esperada y respetada por la prudencia de sus intervenciones y la calidad de sus ponencias y consejos.

Una gran concelebración eucarística, presidada por el P. Inspector de entonces, don EGIDIO VIGANO C., fue el último momento de unión entre el Padre que se iba y la Comunidad Educativa que lo lloraba. Bajo una lluvia torrencial, característica normal de la región valdiviana, fueron sepultados sus restos en el mausoleo que la Familia Salesiana posee en el camposanto local.

Su vida fue relativamente corta en duración cronológica, larga, en cambio, en experiencia.

Anheloso de hacer el bien y de que otros también lo hagan, apoyó eficazmente la Asociación de DAMAS COOPERADORAS del Oratorio Festivo "Domingo Savio", anexo al Instituto Salesiano "San Pío X", institución que continúa apoyando material y cariñosamente esta obra fundamental de Don Bosco.

Unió en un Círculo de reflexión y formación a un grupo de profesores laicos católicos para imbuirlos del pensamiento educacional de la Iglesia basándose en las enseñanzas y dictámenes pontificios y en la experiencia pedagógica salesiana.

Cuando se propugnó, a través de todos los medios de Comunicación, la doctrina del "Estado Docente", el P. QUADRELLI saltó a la palestra y se batió heroica y sabiamente en la polémica educacional, defendiendo el sagrado derecho a la libertad de enseñanza y a la existencia de la educación particular, especialmente de la Iglesia.

Afable, aunque austero, de una alegría y buen humor típicamente ingleses, se hacía simpático sin exageración; trabajador incansable, sabía hacer que los demás también lo fueran; de extraordinaria rectitud, de oración profunda y frecuente, y de notable fidelidad a la Iglesia y a la Congregación.

En su quehacer de Director y responsable de la Comunidad Educativa y Religiosa tenía siempre la respuesta oportuna en toda circunstancia y momento.

Durante su segundo directorado en Valdivia le correspondió afrontar con prudencia y entereza las consecuencias del terrible terremoto de 1960 que destruyó la ciudad y el Colegio.

Con calma y confianza en la Providencia Divina, emprendió el trabajo de la reconstrucción material, afirmando, al mismo tiempo, la reconstrucción moral en los espíritus fuertemente quebrantados por la desgracia.

Todo lo que era salesiano o estaba ligado a ello lo entusiasmaba; amante del estudio y de la disciplina no rehuía el gritar con entusiasmo y alentar a sus muchachos en una brega deportiva, llegando a acalorarse en no pocas ocasiones, ganándose así, cada vez más, la simpatía de los niños y jóvenes que lo veían vibrar con lo que ellos vibraban, sintiéndolo uno más de entre ellos. Hermoso testimonio de aprecio y elogiosos conceptos sobre su personalidad tuvo siempre la autoridad eclesiástica; así lo demostró Monseñor Domingo Arriagada, Vicario General de la Diócesis, quien en ausencia del Señor Obispo, y en su nombre, entre otras cosas expresó: "...nos ha dejado una lección perenne de un hombre y sacerdote profundo, reflexivo, justo y de gran amor hacia Dios, hacia la Iglesia, hacia la Congregación Salesiana que le formó, y hacia el hombre de hoy..."

Al regresar el Obispo Diocesano, Monseñor José M. Santos A., quiso celebrar y presidir una Eucaristía con los sacerdotes de la Comunidad y frente a todo el alumnado, y en su sentida Oración fúnebre, junto con valorar las cualidades y virtudes del P. QUADRELLI, expresó su profunda pena de pastor y el dolor de la Iglesia local por la pérdida de tan valioso sacerdote y su consejero personal.

Después de más de diez años de su deceso, su memoria está siempre latente, y su recuerdo es grato a quienes lo conocieron y apreciaron, especialmente una gran cantidad de profesionales de toda índole e ideas que lo tuvieron por su consejero y confidente.

Hermanos: la oración es el vínculo de unión entre todos los hijos de Dios, aquí en el tiempo y allá en la eternidad.

Con nuestra oración mutua y fraterna sigamos en unión, es lo que anhela vuestro hermano y amigo.

Pbro. SIMON KUZMANICH BUVINIC
Secretario Inspectorial

DATOS: Sacerdote QUADRELLI BRESCIANI, JOSE; nació en Capizzano (Lucca), Italia, el 15 de diciembre de 1914; murió en Valdivia, Chile, el 2 de agosto de 1969, a los 55 años de edad, 36 de profesión y 27 de sacerdocio. Fue Director por 21 años.